LA PRENSA

Fecha	Sección	Página
09.07.2018	Información General	2-14

Proponen a AMLO impulsar programa de biofertilizantes

Proponen a Obrador impulsar programa de biofertilizantes

Patricia Carrasco

El uso de los fertilizantes químicos es una práctica que urge ser transformada, por tratarse del insumo más costoso, más ineficiente y más contaminante, por lo cual la reingeniería de los programas de apoyo al campo, que se plantea la administración que encabezará Andrés Manuel López Obrador, debe considerar el impulso de un Programa Nacional de Biofertilizantes, como la base para construir una agricultura sustentable.

Por si fuera poco, la eficiencia de los fertilizantes químicos es de sólo de 20 a 30%, es decir, de cada 100 kilos de fertilizante aplicado al suelo, la planta sólo aprovecha entre 20 y 30 kilos, mientras que el otro 70 u 80% se desperdicia y resulta altamente contaminante para el suelo, agua y atmósfera.

En las últimas dos décadas, el precio de los fertilizantes convencionales se ha multiplicado hasta ocho veces, por lo que es el insumo más caro en la producción agricultura, al representar entre 30 y 40% de los costos de producción.

Manifestó Marcel Morales Ibarra, director de Biofábrica Siglo XXI, quien a partir de los trabajos que durante décadas han venido realizando investigadores de la UNAM y del IPN, impulsa, desde hace más de 15 años, el uso de biofertilizantes, que son productos elaborados con microorganismos benéficos que ayudan a la nutrición y desarrollo de cultivos, con costos que no superan el 10% respeto a la fertilización química.

Este insumo sustentable ha sido aplicado y probado en diversas regiones del país, y en diversos cultivos como maíz, sorgo, caña de azúcar y café, hortalizas, donde ha demostrado tener efectos benéficos en rendimiento, manejo de plagas y enfermedades.

El experto en temas agrícolas, quien además es representante del Comité Pro Movimiento Nacional de Agroecología, hizo énfasis en que los fertilizantes nitrogenados son responsables de generar el óxido nitroso que se va a la atmósfera y resulta 300 veces más contaminante que el bióxido de carbono.